

ORACIÓN

LA VIDA ETERNA

(Pintura de **Arturo Asensio**,
en M. A. CORTÉS, *Rezar con el credo*, PPC 2003)



1. Tiempo para serenar el cuerpo y el espíritu.

- Silencia tu cuerpo / **despacio** / colócalo de tal manera que no te moleste durante este tiempo / Apoya la espalda recta en el respaldo / apoya las dos plantas de los pies en el suelo y coloca las piernas haciendo un ángulo recto en las rodillas y en las caderas / Cierra los ojos / Pon las manos en tu regazo un poco abiertas hacia arriba /por fin coloca el cuello recto.
- Ahora siente como el aire entra en tu interior y te renueva, te mantiene vivo:
 - . Con la inspiración siente que Dios viene a ti.
 - . Con la espiración deja tus pensamientos en sus manos por un tiempo (---).
 - Ahora, repite despacio en tu interior: *Señor, abre mi corazón a tu presencia* (---).
- Se hace sonar el canto *Allí estoy yo* (CD: *Todo vuelve a ser posible*, nº 10).
- Abre los ojos lentamente y fija tu atención en la pintura.

2. Meditación (Pintura: “Creo en la vida eterna”).

* Contempla despacio los colores, las formas, los personajes... Por un momento déjate llevar por su conjunto. Se trata de la *representación de la vida eterna*.

- Déjate envolver por la alegría de la escena. Escucha el salmo 26 (vs. 13-14) y repite en tu interior mientras contemplas:

Gozaré de la dulzura del Señor en el país de la vida (---)

Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor (---)

Gozarás de la dulzura del Señor en el país de la vida (---)

* Vamos, ahora, paso a paso. Entremos en el interior de esta pintura de oración.

A. Empieza por la figura central: Representa a **Cristo resucitado**.

- **Su rostro** está vuelto hacia una figura que no aparece en la pintura, invisible, pero que es la fuente de todo desde siempre. Se trata del Padre de la vida. El ha sido la fuente permanente de su vida:
 - . A Él se dirigía para dar gracias: *Yo te alabo y te bendigo, Padre mío y Padre de todos.* (---)
 - . A Él se dirigió también en la angustia: *Señor, sálvame, ahora que tengo que beber este cáliz* (---)
 - . A Él se dirigió a la hora de su muerte: *Dios mío, ¿por qué me has abandonado? En tus manos encomiendo mi espíritu* (---)
- . Ahora, finalmente, su rostro ha recibido la luz de la vida. El Padre, que parecía escondido, le respondió con la resurrección. Le condujo a su seno, le arrancó de las garras del abismo, y con él abrió las puertas del cielo para toda la humanidad.

- . Por eso está vestido de luz, de alegría y de paz para siempre:
 - . Las sombras pacieron tragar la luz con la muerte de Cristo
 - . Luz que se hizo tinieblas en la muerte, que pareció apagarse.
 - . Ahora se manifiesta con poder de vida incluso en la muerte.
- Repite en tu interior:

Tú eres la luz que vence a las sombras.
- Fíjate ahora en **los dos astros** a los lados de su rostro. El día y la noche que palidecen y se hacen pequeños ante la presencia de Cristo.
 - . Recuerda el salmo 120: *El Señor te guarda a su sombra, el Señor está a tu derecha, de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche.*
- Ahora de la mano de Jesús, puedes repetir en tu interior:

De día el sol no me hará daño, ni la luna de noche.

 - Aunque mis fatigas se hagan grandes y ensombrezcan mi vida:

De día el sol...
 - Aunque me envuelva la tristeza de la noche: *De día el sol...*
 - Aunque las dudas me paralicen y oscurezcan la verdad: *De día el...*
 - Aunque la tentación me rodee y se haga tiniebla alrededor: *De día el...*
- Fíjate ahora en **las manos de Cristo**:
 - . Han agarrado a una pareja, que representa a la humanidad, como Adán y Eva.
 - . En su cuerpo resucitado todos estamos agarrados por la vida de Dios
 - . Sus manos son la puerta abierta del paraíso, que nosotros habíamos cerrado con nuestro pecado / Sus manos son las manos de Dios abiertas por amor a todos.
- **Su cuerpo** abarca a la pareja haciéndola una con él / Cristo ha atraído a la humanidad hacia sí para hacerla participe de su vida / Con su encarnación está unido a todo hombre, a toda mujer / Con su resurrección la humanidad da un paso con él hacia la vida eterna.
- Escucha esta canción y ora en tu interior:
 - . *Nada me puede separar de ti* (CD.: Todo vuelve a ser posible, nº 4) o
 - . *Me tenía con sus manos* (CD.: Dentro, nº 25)

B. Vamos a fijarnos ahora en la pareja sostenida por Cristo.

- Están **desnudos**. Recuerdan a los primeros padres, Adán y Eva, sin embargo algo les diferencia:
 - . No se avergüenzan cuando se miran,
 - . No tienen miedo de la presencia de Dios.
 - . Han aprendido a mirarse con la mirada de Dios, no con la mirada de la serpiente, del pecado. Sus ojos están llenos de la luz de Dios, no hay espacio para la sospecha, para el rencor, para la acusación... sólo queda la mirada del amor.
 - . Ellos están mirando a Cristo antes de mirarse entre ellos. Y así, de su mirada, aprenden a mirarse entre ellos y a mirar el mundo.

- **Sus rostros** están contagiados de la alegría de Cristo / viven de su vida interior. Puedes recordar el deseo de Cristo en el evangelio de Juan: *Para que mi amor esté en vosotros y vuestra alegría llegue a plenitud.*
- **El hombre** tiene en sus manos el laurel de la victoria: El pecado no ha podido con ellos cuando están tomados de la manos de Cristo. Parecieron perder, pero El Señor les dio la victoria. Escucha las palabras del Apocalipsis: .
- **La mujer** muestra con su mano iluminada que la luz de Dios habita entre ellos / Ya no hay acusaciones, sólo hay reconocimiento, sólo ese escuchan las palabras: hermano mío, hermana mía; amado mío, amada mía; compañero mío, compañera mía.

C. Ahora fíjate en **el paisaje de alrededor.**

- Hay flores de colores, una pequeña paloma y una multitud de hombres y mujeres que ríen, bailan, juegan, gozan... todos en paz.
 - . Se trata de la creación que ha sido salvada. Ahora es una casa de vida para todos.
 - . Nada se ha perdido, no hay sombras, ni tinieblas. Todo es vida y belleza.
 - . Esta era la voluntad de Dios. Ahora, Dios disfruta de su creación, disfruta con sus hijos.
- Escucha este canto y medita sobre lo que Dios quiere ser para los hombres:
Así soy yo (CD: Dentro, nº 3)
- Ahora repite en tu interior este fragmento del salmo 27, dejándote llevar por las imágenes:

*Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor por los días de mi vida,
gozar de la dulzura del Señor por años sin término.*
- Piensa en aquellos para los que la vida es dura, llena de tristezas y dificultades... y pide que el Señor y los hombres los sostengan en sus manos.

* Ahora, por un momento, céntrate en lo que más te guste de la pintura y haz una oración personal al Señor de la vida.

3. Acción de gracias.

Por último,

- Agradece a Dios este momento de oración.
- Pide por aquellos que han rezado contigo, a tu alrededor en este tiempo, aunque no les conozcas demasiado.
- Pide por aquellos que no le conocen o le han abandonado, para que el señor les manifieste su presencia.

→ Poco a poco, despacio, **vamos saliendo de la oración.**